

# "A esperança dos pobres vive"

(La esperanza de los pobres vive)

Luis Ovando Hernández, S.J.

## José Comblin

El P. José Comblin se ha dedicado a la teología durante cincuenta años, principalmente en Chile y Brasil. Ha escrito 68 libros y 309 artículos. Del libro que nos interesa, queremos rescatar un artículo suyo que sirve de conclusión, y que tituló *Saudades da América Latina*, porque creemos refleja perfectamente su persona, además de mostrarnos cómo ha vivido su cristianismo este sabio seguidor de Jesús de Nazaret.

## En homenaje al P. José Comblin

El pasado 23 de marzo el P. José Comblin, reconocido teólogo latinoamericano de origen belga, cumplió 80 años de edad. La fecha coincidió con otra celebración de no menos importancia: su llegada a nuestras tierras hace 45 años. En tal sentido, 65 amigas y amigos suyos, decidieron celebrarlo y agradecersele escribiendo un libro en su honor, cuyo título es "A esperança dos pobres vive" (Ed. Paulus, Sao Paulo, 2003). Al no estar firmado el texto, hemos decidido darle la autoría al homenajeado.

Todos los colaboradores tienen en común con Comblin, además de la amistad, el haber asumido como propia la causa de nuestros pueblos a partir de la Teología de la Liberación. Sus aportes se dividen en tres secciones: testimonios, estudios sociales y Biblia-historia-teología. Este último apartado se divide, a su vez, en otros tres (estudios bíblicos, estudios histórico-teológicos, y teología y pastoral).

A despecho de aquellos sectores eclesiales que afirman la "muerte" de la Teología de la Liberación, los articulistas afirmarán que los valores de dicha teología siguen vivos y vigentes. Ello es así porque no estamos ante una teología "circunstancial", sino ante una nueva forma de colocar sobre el tapete los temas fundamentales del cristianismo: la opción preferencial por los pobres, el pecado social, la llamada a la libertad personal y de los pueblos, la salvación social, etc.; son temas que nos permiten volver a los orígenes de nuestra tradición cristiana, pero situándolos en nuestro contexto histórico.

## Añoranzas de América Latina

*Soy hijo de la Iglesia postridentina, la misma que se niega a morir a pesar de la evolución del mundo. Esta Iglesia barroca tuvo sus glorias, y por eso en Europa aún cuenta con algunos seguidores así como los tiene en América Latina. A mediados del siglo XX, ya era claro para muchos que este modelo estaba agotado. Fui uno de los que pensaba así, a pesar de haber sido educado, como san Pablo, en la más estricta observancia tridentina, con todas sus ventajas y desventajas.*

*No vine a América Latina con la pretensión de evangelizar países católicos. Vine para entrar en una Iglesia que tenía futuro. En aquel tiempo, Pío XII tenía en alta estima el mito del papa criatura celestial, representante de Dios en la tierra. Él fue insensible al movimiento de la historia, al encontrarse obnubilado por su propio poder, llegándolo a confundir con el destino de la Iglesia. Condenó todas las tentativas de diálogo con el mundo, convirtiendo así en imposible toda evangelización. De hecho, después de esto, ni siquiera el Concilio ha podido restablecer dicho diálogo.*

*Yo estaba desesperado. Corrían los años 50. Todos los signos que anunciaban la situación actual en que la Iglesia ha sido prácticamente excluida por la sociedad europea estaban ya presentes. La mayoría, sin embargo, no se daba cuenta y vivían tranquilamente de ilusiones. Yo no quería perder mi vida asistiendo impotente a una decadencia sin remedio. Gracias a Dios que tomé la decisión de salvar mi vida.*

*Llegué a América Latina exactamente en la hora histórica de verdadera fundación de la Iglesia, con configuración propia. En 1958 el fermento estaba actuando, pero no se había manifestado claramen-*

